

Apellido y nombre: ..... DNI: .....

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES  
LECTURA Y ESCRITURA ACADÉMICA  
EXAMEN INTEGRADOR

El texto siguiente es parte de un documento de trabajo publicado por el Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Tras su lectura, resolver las consignas planteadas a continuación.

## Las migraciones tradicionales y las migraciones recientes: percepciones diferenciales

*Néstor Cohen\** (texto adaptado)

La historia social argentina y, especialmente, la historia de la vida cotidiana de nuestro país están atravesadas por migraciones externas. Son historias portadoras de fuertes señales dejadas por diferentes movimientos migratorios llegados desde muy distintos lugares del planeta. Ahora bien, hay historias pero es imposible distraerse respecto del presente. Hay circunstancias que día a día nos advierten acerca de la relevancia que tiene para las Ciencias Sociales dedicar tiempo y espacio a estudiar no solo estas presencias sino, también, sus inmediatas y mediatas consecuencias sociales y políticas.

Reflexionar en torno de ellas es una contribución al estudio de la construcción de las representaciones sociales respecto de los extranjeros. Esto ocurre principalmente con la población nativa residente en el medio que aquí se estudia –Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires–, en donde mayoritariamente cada nativo conlleva la presencia de algún inmigrante en su composición familiar actual y/o del pasado reciente y donde se encuentra, a diario, involucrado en relaciones sociales en las que participan tanto connacionales como extranjeros.

Resulta de interés comparar las percepciones existentes respecto de los migrantes externos llegados en los primeros 50 o 60 años del siglo XX –a las que llamaré *migraciones tradicionales*–, con aquellos que lo hicieron, aproximadamente, en el último cuarto de siglo –a las que me referiré como *migraciones recientes*–. Esta comparación tiene como objetivo permitir establecer semejanzas y/o diferencias en las percepciones hacia unos y otros, de manera tal de poder conocer los juicios de valor emitidos respecto de los extranjeros en general, como así también respecto de aquellos que tienen a los inmigrantes recientes como destinatarios particulares. En un primer análisis, de nivel general, se observa una marcada diferencia en la percepción hacia unos y otros: las migraciones tradicionales son portadoras de atributos positivos, de reconocimiento a su llegada a nuestro país, vinculándolas a nuestra propia identidad nacional. Respecto de esto último, resulta de interés señalar que las migraciones tradicionales ocupan el lugar de quienes con su presencia aportaron a nuestro origen como nación, de quienes se constituyeron como condición necesaria para delinear la idea de nación. Pareciera, desde una perspectiva representacional, que sin ellas nuestra identidad hubiera sido otra.

Por otra parte, las migraciones recientes expresan lo que no debe ser, aquello que inferioriza o denigra a quien lo porta, aquello que entra en colisión con nuestra identidad de nación. Las primeras migraciones desde el pasado contribuyen a nuestro presente, son referentes, las segundas son percibidas como cuerpos extraños, ajenos.

Formando parte de los diferentes discursos se encuentra un variado conjunto de conceptos, que califican tanto a un tipo de migración como a la otra. Estos calificativos conforman perfiles perceptivos de los nativos hacia una alteridad pasada y otra presente. Las diferencias son contundentes, los matices entre una y otra están ausentes. He seleccionado aquellos conceptos que se reiteraron más frecuentemente. Debo señalar, además, que surgieron en forma espontánea integrando el corpus de discursos elaborados a partir de preguntas dirigidas a conocer qué aportes, positivos como negativos, realizaron ambos tipos de migraciones.

Conceptos vinculados a las migraciones tradicionales	Conceptos vinculados a las migraciones recientes
Trabajo - Empeño	Vagancia - Higiene y salud precarias
Progreso - Ahorro -	Mano de obra barata
Sabiduría	Droga - Alcohol
Familia - Formación/construcción de un país	Ilegalidad - Delincuencia

\* Sociólogo, Profesor Titular de la asignatura Metodología en la carrera de Sociología – UBA, investigador del Instituto Gino Germani.

Apellido y nombre: ..... DNI: .....

La confrontación de ambos perfiles determina dos representaciones sociales distantes y antagónicas, que señalan que la percepción de la extranjería no es uniforme. Coexiste un discurso generoso en reconocimientos al otro, gratificador de ese pasado rico en presencia de extranjeros, con un discurso descalificador y crítico de la existencia de nuevos extranjeros. No hay dos poblaciones portadoras de dos representaciones, es una misma población en la que conviven ambos discursos. En los mismos actores surgen conceptos tan distantes. El imaginario en torno del inmigrante externo se ha construido en base a criterios temporales que expresan, enfáticamente, la distancia entre el pasado y el presente. No hay una imagen del inmigrante como categoría homogénea o única diferente y distante de lo nativo, solo es posible concebir esta condición en una perspectiva temporal. La mera mención de este actor social conduce a la pregunta: inmigrante ¿desde cuándo? La perspectiva temporal de la condición inmigrante, establece una frontera impermeable que vacía conceptualmente a la categoría inmigrante externo, solo es posible recuperar el contenido conceptual cuando se apela a la dicotomía tradicional-reciente.

*“Aquellos inmigrantes hicieron sus familias, dieron trabajo a los argentinos. Los que vienen ahora, trabajan, hacen su plata y se van”. “Antes había que hacer el país, estaba todo virgen, pero ahora vienen y encuentran todo hecho”. “No es como antes, ahora viene la resaca”.*

Ambos discursos se intersectan y configuran una red en cuyo marco podemos comenzar a reconstruir la noción de extranjería. Desde el inicio observamos que esta noción, esta idea colectiva acerca de los extranjeros no es unívoca, tiene por lo menos dos componentes que se presentan como fuerzas antagónicas. Este antagonismo involucra los tiempos, un tiempo que fue y otro que está transcurriendo. El pasado tiene que ver con la memoria, con el relato, con lo que no se tiene vivencias o, si existen, son muy débiles; el presente es interacción, es vivencia, es lo cotidiano, forma parte, como dije anteriormente, de las relaciones sociales. Los extranjeros de ayer se entremezclan con nuestra historia, los extranjeros de hoy se entremezclan con nosotros, con nuestra vida cotidiana. Las diferencias temporales se expresan como diferencias de compromiso, los extranjeros de hoy están comprometidos con nosotros, con lo que hacemos, los extranjeros de ayer solo tienen un compromiso histórico, con lo que se hizo. La coexistencia entre nativos y extranjeros se desenvuelve en un escenario presente, no apela a la historia, apela a las contradicciones, a los conflictos, a la supervivencia. Por ello es que cuando presentamos, en párrafos anteriores, un breve listado de conceptos que aluden a ambos tipos de migraciones, vemos que al referirse a las tradicionales asumen un carácter más universal y permanente desde la perspectiva histórica –el trabajo, la familia, el ahorro, etc.-, calificativos que generan adhesiones y consenso, sin embargo, cuando las referencias se centran en las migraciones recientes, los conceptos adquieren un claro significado expresión de conflictos presentes y reconocidos críticamente por la sociedad en su conjunto –delincuencia, droga, mano de obra barata, etc.-. Aquellos están más cerca de los valores reconocidos como orientadores de una sociedad que de la propia acción cotidiana, sin embargo, estos últimos están más cerca de los hechos, pero de los hechos que generan repudio social.

Pero estas fuerzas antagónicas preservan un lugar en el cual se encuentran y comparten una mirada común hacia el rol de la extranjería en nuestra cultura. Es una mirada que contiene y supera las diferencias, es el momento en el cual lo extranjero se uniformiza, es el momento en el que pasado y presente se igualan. Lo esencial de este momento, aunque en un contexto histórico y social diferente, fue señalado por Hannah Arendt cuando en su análisis de la burguesía francesa del siglo XIX expresaba cómo la decadencia de las civilizaciones era considerada la resultante directa de “la degeneración de la raza y la decadencia de la raza debida a la mezcla de sangres. Esto implica que en cada mezcla la raza inferior es siempre la dominante”. Interesante reflexión que contribuye a describir este presente nuestro, esta percepción de la mezcla de razas o nacionalidades como desencadenante de condiciones de debilitamiento o deterioro de nuestra cultura y de nuestra identidad como nación.

*“Los argentinos tenemos mucha mezcla”. “Hay una mezcla de culturas y no hay algo que sea propio”. “No estoy de acuerdo que a la Argentina entre tanta gente...Acá siempre han entrado y salido como quieren”. “Siempre los extranjeros impusieron su cultura”.*

El término “mezcla” es utilizado en estos testimonios en el sentido de lo planteado por Arendt<sup>1</sup>, como mezcla en la cual lo inferior, aquello portador de atributos negativos, domina sobre el resto. Pero también, esta mezcla obstaculiza la

---

<sup>1</sup> Arendt, H. (1987). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza Universidad.

Apellido y nombre: ..... DNI: .....

construcción o desarrollo de la propia identidad como pueblo o como nación misma. Se trata de una mezcla que debilita, que funde las diferencias y produce algo indiferenciado que no puede ser reconocido como propio. No es una mezcla que potencia, que dinamiza creando una nueva instancia superadora de cada parte, sino que diluye, indiferencia e impide reconocerse a sí mismo.

Esta mezcla inferiorizadora de nosotros como nación nos ha penetrado profundamente, obsérvese que en el primer testimonio se dice que “tenemos mucha mezcla”, somos portadores de esa condición, está adentro nuestro. En el tercer testimonio se ratifica al señalar que hay un entrar y salir de extranjeros “como quieren”, no solo entran, penetran en nuestro interior, sino que no somos nosotros los que regulamos estos ingresos, son los propios extranjeros quienes lo hacen. El último de los testimonios define con fuerza esta línea de pensamiento: hemos sido sometidos, somos el resultado de una cultura impuesta, somos el resultado de una continua penetración cultural.

No solo las migraciones recientes son percibidas como de un status o condición inferior a las tradicionales, situación que indicaría un deterioro en las características o atributos de los inmigrantes con el paso del tiempo, sino que nuestra historia sería la historia de un pueblo atravesado por las migraciones externas, diluido culturalmente, con dificultades para reconocerse en sus características propias.

“Todos los Estados modernos procuran alimentar la cohesión del cuerpo social (...) promoviendo la homogeneización cultural y la identificación comunitaria”<sup>2</sup>. Esto comienza a ocurrir en algunos Estados-Nación europeos durante el siglo XVIII, continúa en EEUU en el siglo XIX y se instala en Latinoamérica durante el pasado siglo. Desde este escenario de características más universales, debemos tratar de interpretar esta resistencia a la heterogeneidad cultural. Es por ello, también, que se constituyen discursos diferenciales respecto de las migraciones tradicionales y recientes: las primeras, en tanto pasadas, están integradas, se han cohesionado, fueron activas en el pasado cuando impidieron forjar una identidad nacional más auténtica; hoy su contribución a la heterogeneidad es pasiva, pero las segundas son la expresión de la heterogeneidad presente, se las percibe como obstáculo a la cohesión social actual.

### **Consignas de trabajo**

- 1. Indicar a qué género discursivo pertenece el texto. Justificar con indicios tomados del enunciado que permitan identificar su objeto, estilo verbal y forma de composición.**
- 2. Señalar, si los hay, los rasgos propios del discurso académico.**
- 3. Caracterizar el perfil del enunciador y del destinatario. Justificar con indicios tomados del texto.**
- 4. Identificar las marcas de subjetividad en el enunciado.**
- 5. Plantear en forma de pregunta el problema que se analiza en el texto.**
- 6. Formular las respuestas que propone el texto para responder a este problema.**
- 7. Sintetizar las conclusiones a las que este trabajo.**
- 8. Señalar los pasajes en los que se introducen voces ajenas al texto. Analizar el efecto que produce su introducción.**

---

<sup>2</sup> Alvarez Dorransoro, I (1993). *Diversidad cultural y conflicto nacional*. Madrid: Talasa Ediciones, p-75.